

**Alcoholismo:
¿enfermedad o vicio?**

Una escuela por cada diez expendios de bebidas embriagantes

Por Salvador Rubio Cortés

En Tequisquiapan, al igual que en todo el país, ha aumentado considerablemente el alcoholismo, una conocida y a la vez poco diagnosticada enfermedad. Tal vez en el aumento de la enfermedad influya la crisis política, moral y económica que estamos viviendo todos los mexicanos. Tal vez influya en Tequisquiapan, ciudad en donde existen 10 expendios de bebidas embriagantes por cada escuela, o tal vez influya la enajenación publicitaria de la industria del alcohol que satura todo evento deportivo o local.

Cerca de nosotros existe un enfermo alcohólico, ya sea familiar, amigo, alumno, vecino o simplemente conocido que padece los síntomas de esta terrible enfermedad que es mortal, incurable, aunque sí controlable, afectando a ambos sexos sin respetar estrato socioeconómico. Considerada por la Organización Mundial de la Salud como una enfermedad biopsicosocial, término que se refiere directamente al daño que provoca al organismo, principalmente al hígado y al sistema nervioso.

La parte psicológica afecta el juicio y la razón del enfermo y lo obliga a mendigar y a realizar cualquier acción degradante con el fin de obtener la droga.

Al visitar el registro civil municipal, estadísticamente mueren dos pacientes cada mes, a causa del alcohol.

¿Qué pasaría si fallecieran dos pacientes al mes por *poliomelitis*? ¿Acaso no es igual de valiosa la vida de un enfermo alcohólico y la vida de un enfermo de cáncer? ¿Por qué en algunas enfermedades sí se emplean medidas preventivas y se inician campañas publicitarias para el apoyo de esa prevención? El objetivo de éste artículo es concientizar a la sociedad en general, principalmente a las autoridades municipales, de Salud y a los distribuidores, exhortándolos a cumplir un reglamento ya vigente, que consiste en vender bebidas alcohólicas con un horario establecido, en lugar adecuado y con control estricto de la venta a menores de edad.

Con la participación de todos, lograremos controlar esta terrible y poco conocida enfermedad. Nunca es tarde para actuar y menos en este caso que a todos nos compromete.

Querétaro, uno de los estados del país con menor inversión en materia educativa

Educación y desarrollo en Tequisquiapan

Por Cecilia Madero

El grado de desarrollo de una nación se mide, entre otras cosas, por las condiciones de vida y de trabajo de sus habitantes, es decir, el nivel de empleo y salario de la población, nivel de alimentación, educación, salud, vivienda, cultura y recreación. Sabemos lo que nos falta para alcanzar un nivel de bienestar satisfactorio para la mayoría de los mexicanos. Hoy más que nunca, la educación debe contribuir a destrabar los problemas de injusticia, atraso y subdesarrollo, para poder forjar una nación libre y soberana.

A través de este nuevo espacio que se

abre, queremos analizar el nivel de desarrollo que se vive en el estado de Querétaro y más concretamente en el municipio de Tequisquiapan. Empezaremos por la Educación.

Querétaro es, a nivel nacional, uno de los estados que menos inversión destina a la educación. El mayor porcentaje de escuelas y maestros con que contamos son de nivel federal y particular. Los siguientes datos que corroboran esta afirmación, los ofrece el Anuario Estadístico del Estado de Querétaro (Ed. 1993):

Nivel preescolar: total de escuelas 885, de las cuales 773 son federales, 9 son estatales y 103 particulares.

Nivel primaria: total de escuelas 1183, de las cuales mil 104 son federales, 2 son estatales y 77 particulares.

Capacitación para el trabajo: total de escuelas 16, de las cuales 4 son federales y 12 son particulares.

Nivel secundaria: total de escuelas 277. De ellas, 239 son federales, una es estatal y 37 son particulares.

Nivel Profesional medio: total de escuelas 40. Federales: 8; estatal 5, y particular 27.

Nivel Bachillerato: total de escuelas 64, de ellas, 7 son federales, 19 estatales, 4 son de régimen autónomo y 34 son particu-

lares.

No es que se considere inconveniente la participación federal, pero si nos preguntamos ¿cuáles son entonces, las prioridades del gobierno estatal en la asignación de sus recursos?

Sabemos que el aspecto cuantitativo de las escuelas no es el más importante, sino la calidad de la educación, misma que tiene una estrecha relación con la cantidad de recursos que se le asignan para el equipo material y didáctico, laboratorio, bibliotecas; con el nivel de salarios de los maestros para la capacitación y la actualización de programas y métodos pedagógicos.

A pesar de los esfuerzos y proyectos de modernización educativa, seguimos enfrentando problemas que afectan el futuro de Tequisquiapan, y por ende de nuestro país. ¿Podemos, en estas condiciones enfrentar los retos que implica el Tratado de Libre Comercio con países desarrollados de EU? Recordemos que "... un pueblo que no sabe leer ni escribir o que no es capaz de pensar por sí mismo, no es soberano" (Alonso Aguilar, *Defensa de Nuestra Soberanía Nacional y Popular*, Ed. Nuestro Tiempo, 1989).

En el municipio de Tequisquiapan, de una población de 32 mil 162 personas de 6 y más años, se encuentran sin instrucción primaria 5 mil 936 (casi 6 mil) esto es, un 18.4%. De un total de mil 147 niños y niñas de 12 años, aprobaron hasta sexto de primaria 593, es decir sólo el 51.7%, poco más de la mitad. Y a nivel secundaria, de una población de 25,778 personas de 12 años y más, se encuentran sin instrucción secundaria 17,678 el 68.5% (INEGI-Querétaro, XI Censo General de Población y Vivienda

Pasa a la página 12



Inversión para el desarrollo.

Mis mejores años

Prisma

Hoy voy a darte algo mucho más importante que un simple cuerpo —firme o suelto, esbelto u obeso—.

Hoy voy a darte algo mucho más importante que la gracia de la virginidad —hallazgo de candidez o moral terciopelo—.

Hoy voy a darte algo mucho más importante que lo anterior sumado: mi mano, símbolo invaluable de mi juventud y un collar de perlas ensartando mis mejores años.

Mis mejores años envueltos en una naranja completa, que no la mitad, porque tú y yo somos dos enteros —cada quien, cada uno, cada cual— inviolable individualidad.

Mis mejores años, tierra fértil donde cosechar semillas de tu amor; déjalas caer con suavidad para hacer que mi terruño florezca en tu cultivo. Y absorberé la sabia de tu enseñanza y germinarán los frutos de este sentimiento unido.

Se honesto. Que no sea en vano todo ésto. Que ninguna plaga invada nuestro vergel, ni se marchite el huerto.

Recuerda que hoy te entrego mi juventud en una mano y en un collar de perlas mis mejores años, y escucha bien: que no son recuperables ni con un perdón, ni con otro amor, ni con otro papel.

(Carta epistolar de matrimonio, Colección *El abuelo árbol*)